



CULTURA

6100 171351

Algún exquisito (talvez podría objetar el estilo, pero nunca la amabilidad... ni la franqueza. Malú Gatica recuerda:

— Poco después de terminar mi última teleserie, tomé un taxi, conducido por una mujer. Al darle la dirección, ella se volvió hacia atrás y comenzó a gritar de alegría: "¡Míe que tener la dicha de llevarla!" Y otras flores por el estilo. Yo me ínté de gusto. Siguió regalándome los oídos: "Si usted supiera, en mi casa todos son bichas suyos. Especialmente mi hijo menor. Cuando empieza la teleserie, se instala frente al televisor, hace callar a todos, y cuando usted aparece, me comenta: "Qué viejecita más linda, ¿verdad mami?" "

La famosa actriz y cantante chilena sabe que no es escritora, ni pretende serlo. En forma amable y entrecenida, sin afanes biográficos, casi sin una estructura central, cuenta al correr de la ágil pluma sus recuerdos de medio siglo de nutrida y rica vida artística.

En *Memorias para olvidar* (Editorial Andrés Bello, 110 páginas), Malú Gatica quiere vencer las trampas... de la memoria. Lúcidamente, reconoce el problema:

— Ya van dos veces que dejo plantada a mi mejor amiga; pasó de una habitación a otra con algo específico *in mente*, para olvidarlo apenas trasgoso el umbral; me he presentado a trabajar en el teatro justamente el día de descanso.

Todas estas experiencias difíciles, Malú Gatica las siente y explica poéticamente:

— Rostros, nombres, situaciones, se escapan sin remedio y es terrible sentir melancolía causada por la vaga o aguda nostalgia que nos deja un perfume, una canción, el sonido de una voz.

Pero la actriz no deja que se la gane la nostalgia. Hace actuar su ineludible sentido del humor y, como en todo el libro, prefiere las explicaciones sabrosas y algo pícaras:

— Cuando era joven, no faltaba el señor que se me acercaba insinuante y me decía: "Yo conocí mucho a su papá". Ahora se me acercan treintones guapeones que me dicen: "Usted conoció mucho a mi papá..."

De Verdejo a las teleseries

En su larga y exitosa carrera artística, Malú Gatica conoció innumerables personajes y vivió ricas experiencias. El teatro, la radio, el cine, los escenarios han sido espacios familiares para la versatilidad de la actriz y cantante chilena.

En 1940 se inició en el cine, en la memorable y recordada película nacional *Verdejo gasta un millón*. Malú recuerda: "Eran los tiempos de gloria del

Las trampas de la memoria

Malú Gatica muestra medio siglo de farándula por dentro



Malú Gatica: la aventura de escribir

1401 N° 431 DEL 19 AL 25 DE JUNIO DE 1999

Las Trampas de la memoria [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Las Trampas de la memoria [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile